

Algunas razones filosóficas que han contribuido a la decadencia y a la crisis de la cultura contemporánea dominante

Si consideramos que el término cultura significa todo aquello que el hombre hace, produce, transforma, etc., con el fin de perfeccionarse y de perfeccionar el entorno que le rodea, veremos que la cultura contemporánea dominante, no siempre cumple las exigencias que el mismo concepto exige. El problema radica en que, desde la modernidad, los sistemas ideológicos que se fueron imponiendo durante los siglos XVII al XX, tuvieron como plataforma y común denominador, lo que se ha denominado principio de inmanencia. El principio de inmanencia, que se opone a la trascendencia, consiste en la idea de que el hombre es incapaz de lograr suficiente certeza sobre los datos que la realidad objetiva le presenta a la inteligencia.

De ese modo, la humanidad se ha ido moviendo del racionalismo al empirismo y al idealismo de cuyos presupuestos se han seguido multitud de sistemas y propuestas que comparten la misma base que oscila entre el escepticismo y el agnosticismo, y que ha conducido a otros sistemas posteriores, al nihilismo.

Uno de los problemas que se sigue de eso es que, sin una verdad trascendente, que pueda ser alcanzada objetivamente con certeza, lo que se va proponiendo como novedad, progreso y futuro, queda desprovisto de sustento como un puro movimiento que implica cambios sin elemento de permanencia. Así es como se ha instalado un espíritu que ha negado la tradición para reemplazarla por un “progreso” opuesto a ella.

El problema radica en que la ideología inmanentista se ha venido consolidando por muy diversos medios que incluyen sofisticadas tecnologías, sistemas educativos y medios masivos de comunicación, que han dado como resultado la promoción de sistemas políticos y económicos de corte capitalista o comunista-socialista desarrollados a partir del principio de inmanencia.

En lo que se refiere al capitalismo, este fue criticado fuertemente desde el pontificado de Leon XIII en la Carta Encíclica *Rerum novarum*¹, cuya crítica fue reiterada por el Papa

¹ “...En efecto, los adelantos de la industria y de las artes, que caminan por nuevos derroteros; el cambio operado en las relaciones mutuas entre patronos y obreros; la acumulación de las riquezas en manos de unos pocos y la pobreza de la inmensa mayoría [...] Hizo aumentar el mal la voraz usura [...] hasta el punto de que un número

san Juan Pablo II en la Carta Encíclica *Centésimus annus*². Ese sistema llegó a ser denominado “capitalismo salvaje”³ e hizo que el 15 de mayo de 1891, el Papa León XIII advirtiera que esa situación de injusticia social, impulsó a la solución redentora del comunismo-socialismo, que bajo la bandera de “progreso”, penetró en las aulas de distintos centros de formación cristiana a través de la filosofía y la teología de la liberación que, en su momento, fue condenada contundentemente por la Iglesia⁴.

Dentro de los promotores de esas ideas en el siglo XIX podemos mencionar a Eduardo Le Roy y Alfredo Loisi, que siguieron con la tendencia promovida por Hegel en el que se da la unión de lo Infinito con lo finito. Desde esa perspectiva, el mensaje de Cristo terminó siendo rechazado como sucedió en el materialismo ateo de Feuerbach y Marx. El problema es que unas décadas después, surge la llamada “educación disruptiva” que consiste en romper con lo establecido, como lo propuso Bower y Christensen en 1995⁵.

La vía inmanentista inició con Guillermo de Ockham en el siglo XIV d.C., quien sostuvo que sólo existe el singular concreto conocido sensiblemente, negando la existencia del universal fuera de la mente. Así se posicionó la creencia de que sólo importan las palabras y sus relaciones formales como más tarde lo propuso el idealismo, el neopositivismo y la filosofía del lenguaje con todos sus derivados fenomenológicos, semióticos y lingüísticos que se extienden hasta la actualidad.

El mundo se volvió hacia la primacía de la razón sobre el ser, constituyéndose a sí misma como un tribunal para juzgar el ser y la realidad. En el siglo XVII Descartes antepuso el pensar al ser, y en el siglo XVIII, Kant consideró la necesidad de una crítica de la razón a

sumamente reducido de opulentos y adinerados ha impuesto poco menos que el yugo de la esclavitud a una muchedumbre infinita de proletarios.” León XIII. *Rerum novarum*, n.1.

² “Otra nota importante, rica de enseñanzas para nuestros días, es la concepción de las relaciones entre el Estado y los ciudadanos. La *Rerum novarum* critica los dos sistemas sociales y económicos: el socialismo y el liberalismo...” Juan Pablo II. *Centésimus annus*, n.10.

³ “...Ojalá que estas palabras, escritas cuando avanzaba el llamado «capitalismo salvaje», no deban repetirse hoy día con la misma severidad”. Juan Pablo II. *Centésimus annus*, n.8.

⁴ “Para solucionar este mal, los socialistas, atizando el odio de los indigentes contra los ricos, tratan de acabar con la propiedad privada de los bienes, estimando mejor que, en su lugar, todos los bienes sean comunes y administrados por las personas que rigen el municipio o gobiernan la nación. Creen que con este traslado de los bienes de los particulares a la comunidad, distribuyendo por igual las riquezas y el bienestar entre todos los ciudadanos, se podría curar el mal presente. Pero esta medida es tan inadecuada para resolver la contienda, que incluso llega a perjudicar a las propias clases obreras; y es, además, sumamente injusta, pues ejerce violencia contra los legítimos poseedores, altera la misión de la república y agita fundamentalmente a las naciones.” León XIII. *Rerum novarum*, n.2.

⁵ <https://www.inesem.es/revistadigital/educacion-sociedad/educacion-disruptiva/>

partir de la razón misma. Fue así como la razón se autoconstituyó como criterio de la realidad y terminó identificando el pensar con el ser. Posteriormente Hegel afirmó dogmáticamente que el Ser y la nada son lo indeterminado, absoluto y vacío, y que lo concreto es el devenir como mezcla de Ser y de Nada. La realidad para Hegel ya no era análoga sino contradictoria⁶.

De ese modo, la razón moderna quedó atrapada en sí misma al punto de que ya no pudo percatarse de que la contradicción sólo puede ser en la razón, ya que la realidad no es contradictoria, porque Ser y Nada no existen en estado puro⁷. El resultado fue que todo empezó a ser concebido como lucha de opuestos inmanente a todo, de modo que lo real como concepto, terminó siendo Dios mismo resuelto en la historia.

Pero el proceso no concluyó ahí, sino que, desde el empirismo implícito en el idealismo hegeliano, lo que siguió fue un salto muy sencillo al materialismo radical, pues para Hegel, el mundo material es pensamiento pensado, de modo que sólo se tuvo que cambiar el espiritualismo absoluto por el materialismo absoluto, como sucedió en Marx⁸. La realidad vista como acción en la praxis revolucionaria empezó a ser transformada de modo que lo teórico y lo práctico, como opuestos, se movieran a alcanzar su síntesis por medio del trabajo.

De ese modo, las relaciones laborales colectivas constituyeron el camino de la “liberación” encaminándose a la construcción de un “hombre nuevo” en un colectivo social cuya síntesis sería finalmente una sociedad sin opresores ni oprimidos. Esa ha sido la naturaleza del progresismo inmanentista marxista por la que el Papa Pío XI, en su carta encíclica *Divini Redemptoris* del 19 de marzo de 1937, lo consideró como lleno de errores y sofismas⁹. El mismo Papa Pío XI recoge numerosas condenaciones del Magisterio de la

⁶ Cfr. Hegel, Georg Wilhelm Friedrich, *Phänomenologie des Geistes. Bamberg und Würzburg*, bey Joseph Anton Goebhardt, 1ª ed. 1807.

⁷ Cfr. Jolivet, Régis. *Las fuentes del idealismo*, trad. de A. Guruchani, Buenos Aires, Desclée de Brower, 1946, p.102.

⁸ Cfr. Marx, Karl. *Obra selecta: Antología de textos de economía y de filosofía; Manuscritos de París; Manifiesto del partido comunista; Crítica del programa de Gotha*. Edición Jacobo Muñoz. Cartoné. Biblioteca de Grandes Pensadores. Madrid: Editorial Gredos, 2012.

⁹ “¡He aquí, venerables hermanos, el pretendido evangelio nuevo que el comunismo bolchevique y ateo anuncia a la humanidad como mensaje de salud y redención! Un sistema lleno de errores y sofismas, contrario a la razón y a la revelación divina; [...] un sistema, finalmente, que niega los derechos, la dignidad y la libertad de la persona humana.” Pío XI. *Divini Redemptoris*. Sobre el comunismo ateo, n.14.

Iglesia¹⁰ y que constituyen la consolidación de lo que san Pío X había denunciado oportunamente el 8 de septiembre de 1907 en su Carta Encíclica *Pascendi*¹¹.

Bajo esa perspectiva y desde el iluminismo empirista, la humanidad se ha estado organizando al margen de Dios generando una crisis cultural sin precedente. Sin embargo, aunque el liberalismo capitalista es materialista y fue duramente criticado por la autoridad de la Iglesia, el comunismo-socialismo es el que se ha estado introduciendo de manera más perniciosa en la Iglesia y en la agenda global. Y es que el rechazo al capitalismo burgués encontró el nicho perfecto para que el comunismo-socialismo se extendiera por ambientes seculares y eclesiásticos, provocando el paso del cristianismo a la apostasía como rechazo de la religión o de la sujeción a los preceptos divinos, aun cuando se conservara la fe, pero que terminó en una verdadera y formal apostasía que santo Tomás había denominado perfidia¹².

Desde esas premisas ideológicas, el secularismo acabó por exaltar la dimensión social del Evangelio excluyendo el misterio y todo lo sobrenatural. Eso también ya lo había pronosticado san Pío X en la encíclica *Pascendi* cuando se refirió a los

“despreciadores de toda autoridad [que] atrincherándose en una conciencia mentirosa, utilizan una técnica nunca clara, que consiste en no exponer jamás sus doctrinas de un modo metódico y en su conjunto [...] lo cual contribuye a que se les juzgue fluctuantes e indecisos en sus ideas cuando en realidad estas son perfectamente fijas y consistentes”¹³.

Fue así que muchos terminaron presentando a Jesucristo como un redentor social, cuyo triunfo se reduce a la realización secular y terrena del mensaje social del Evangelio.

¹⁰ “*Condenaciones anteriores*. 4. Frente a esta amenaza, la Iglesia católica no podía callar, y no calló. [...] Y por lo que toca a los errores del comunismo, ya en el año 1846 nuestro venerado predecesor Pío IX, de santa memoria, pronunció una solemne condenación contra ellos, confirmada después en el *Syllabus*. Dice textualmente en la encíclica *Qui pluribus*: «[A esto tiende] la doctrina, totalmente contraria al derecho natural, del llamado comunismo; [...]. Más tarde, uno predecesor nuestro, de inmortal memoria, León XIII, en la encíclica *Quod Apostolici numeris*, definió el comunismo como «mortal enfermedad que se infiltra por las articulaciones más íntimas de la sociedad humana, poniéndola en peligro de muerte»[2], [...]” *Divini Redemptoris*, n. 4.

¹¹ “Son seguramente enemigos de la Iglesia, y no se apartará de lo verdadero quien dijera que ésta no los ha tenido peores. Porque, en efecto, como ya se notó, ellos traman la ruina de la Iglesia, no desde fuera, sino desde dentro; en nuestros días el peligro está casi en las entrañas mismas de la Iglesia y en sus mismas venas y el daño producido por tales enemigos es tanto más inevitable cuanto más a fondo conocen la Iglesia”. San Pío X. *Pascendi*, n. 2.

¹² Cfr. Santo Tomás de Aquino. *S.Th.*, II-II, q.12, a.1.

¹³ San Pío X. *Pascendi*, n. 3.

Entre sus postulados, que hasta la fecha tenemos, se encuentran: la destrucción de estructuras que ellos consideran como opresoras tales como el patriarcado, la justificación de la violencia para suprimir al opresor, el desprecio de la vida contemplativa y de la santidad. De ese modo, la historia acabó siendo concebida como un proceso de cambio y de transformación hacia la epifanía de un nuevo hombre que se logra en la *praxis* marxista. Como ejemplo de ello tenemos la Escuela de Fráncfort (a partir de 1923) con personajes como Herbert Marcuse y sus movimientos estudiantiles de los años 60 del siglo pasado, entre otros, que se extienden hasta la actualidad como la perspectiva de género, los movimientos *woke*, la teoría *queer* y el feminismo con su obra *Eros y civilización*¹⁴.

Otro punto importante, que abona al proceso que hemos venido exponiendo, es la dialéctica oprimido-opresor aplicada al educador-educando, que promulga que la revolución ha de destruir el sistema, para imponer una sociedad socialista tal y como se propuso en la nota 5 del Documento de los Coordinadores Regionales del Movimiento Sacerdotes para el Tercer mundo, celebrado en Argentina, el 27 de junio de 1969¹⁵, en la que también propusieron la supresión de la propiedad privada a la manera de Marx, Engels y Lenin. Ese ha sido el camino de una cosmovisión materialista, historicista y relativista de la realidad que terminó confundiendo la idea de progreso humano con el progreso social y luego con el Reino de Dios, desembocando en la presentación del Evangelio como utópico y sustituyéndolo por una agenda globalista.

Lamentablemente sobran ejemplos que ponen de manifiesto hasta dónde han llegado todas esas ideas que hoy encontramos en la llamada agenda 2030, pero también en Sínodos, en programas y planes de estudios de educación en todos los niveles educativos, incluso en universidades, en seminarios y centros de formación católicos que han utilizado como dogma de fe las teorías de la construcción o constructivismo como modelo educativo fundamental.

2. El papel del constructivismo en la decadencia y la crisis de la cultura actual.

¹⁴ Cfr. Huesca, Fernando. Herbert Marcuse: feminismo, emancipación y teoría del valor. *Revista de Filosofía* 17 de junio de 2021. México, Universidad Iberoamericana.
<https://revistadefilosofia.ibero.mx/index.php/filosofia/article/view/110/189>

¹⁵ Cfr. Caturelli, Alberto. *La Iglesia Católica y las catacumbas de hoy*. Buenos Aires, Editorial Almena, 1974, 150 pp; *La Iglesia Católica y las catacumbas de hoy*. Buenos Aires, Editorial Gladius, 2006, p.35.

En la promoción del materialismo comunista-socialista, con todas las crisis culturales que conlleva, tenemos como una de sus herramientas más importantes, las teorías de la construcción, que se han posicionado tanto en el ámbito social (construccionismo), como en el ámbito educativo (constructivismo). Se trata de una gran cantidad de autores que han estado promoviendo por décadas las llamadas corrientes de la construcción y que, en mayor o menor medida, convienen en el sustento gnoseológico propuesto por el biólogo y psicólogo suizo Jean William Frtitz Piaget (1896-1980) quien destaca, no sólo por sus ideas, sino, sobre todo, por el impacto que ha tenido en la educación y en la sociedad.

Para Piaget y los teóricos de la construcción, el conocimiento es un constructo realizado por el sujeto a partir de estructuras cognitivas, y de las operaciones lógicas¹⁶. Ya se ve que entre los antecedentes del constructivismo se encuentran las propuestas que limitan las capacidades de la inteligencia humana para conocer, reduciendo el conocimiento humano a lo verificable empíricamente. De ese modo niegan el alcance metafísico de la razón. También se encuentran las propuestas escépticas que consideran que no se puede alcanzar ninguna verdad, lo cual también apoya a las sociedades pluralistas capitalistas y liberales con presupuestos empiristas y fenomenológicos.

Definitivamente el constructivismo ha sido clave para promover el proceso de secularización y de promoción del capitalismo liberal y del comunismo socialista que han llevado a la crisis de la cultura actual. Como lo hemos venido diciendo, la afectación no sólo se ha dado en la educación pública y privada independientemente de la autoridad eclesial, sino que en la filosofía y la teología consideradas en el Código de Derecho Canónico como ciencias básicas en la formación sacerdotal y que deben tener principalmente como maestro a santo Tomás¹⁷, se produjeron cambios radicales hasta el extremo de que la filosofía dejó de ser contemplativa poniéndose al servicio de la transformación de lo real. No olvidemos que el marxismo propone una “*praxis*” transformadora y destructora de la educación que poco a

¹⁶ Gaubeca Naylor, Luz María. *La gnoseología realista tomista y la gnoseología constructivista piagetiana: convergencias y divergencias*. Tesis para obtener el grado de Maestría en Filosofía. Director de Tesis: Manuel Ocampo Ponce. Universidad Anáhuac del Sur, México, 2003, p.5.

¹⁷ “252 §2 Se ha de formar a los alumnos con particular diligencia en la sagrada Escritura, de modo que adquieran una visión completa de toda ella. §3 Ha de haber clases de teología dogmática, fundada siempre en la palabra de Dios escrita, juntamente con la sagrada Tradición, con las que los alumnos conozcan de modo más profundo los misterios de salvación, teniendo principalmente como maestro a Santo Tomás; y también clases de teología moral y pastoral, de derecho canónico, de liturgia, de historia eclesiástica y de otras disciplinas, auxiliares y especiales, de acuerdo con las normas del Plan de formación sacerdotal.” 1983 Código de Derecho Canónico. Artículos 250 al 252.

poco se fue filtrando a partir de las Universidades, en los seminarios y centros de formación cristiana. Es así como el realismo metafísico tomista, fue suplantado mediante propuestas como la de Piaget de corte materialista biologicista, por una ideología como la que proponen intelectuales marxistas como Althusser¹⁸.

En el mundo secular, la educación se convirtió en instrumento para la instalación de un Estado totalitario y ateo en el que se atomizan los saberes y se diluyen los valores esenciales¹⁹. Y en ese proceso, las primeras en ser afectadas fueron las Universidades que dejaron de ser el lugar de la contemplación y la difusión de la verdad para convertirse en fábricas de profesionales valorados en función de un criterio de utilidad señalado por el aparato comercial. Las competencias y el profesionalismo (*práxis*) fue colocado por encima de la teoría y de los hábitos, de modo que la educación acabó por masificarse mientras las instituciones educativas acabaron por confundirse con comunidades políticas o incluso empresariales, en las que la investigación y la docencia fueron disueltas por la burocracia multiplicando los métodos y los recursos técnicos hasta quedar como fines en lugar de como medios para alcanzar la verdad²⁰.

Una vez desterrado el saber y la verdad, se dio paso a la simulación por parte de personas que acabaron lucrando con la educación²¹. El asunto es que el antecedente de Jean Piaget fue la razón moderna que ya había sido planteada en el siglo I a.C. por Sexto Empírico y que, como lo hemos dicho, fue reiniciada en el siglo XIV d.C., con la vía moderna de Guillermo de Ockham, consolidada desde el “*cogito ergo sum*” de Descartes en el siglo XVII d.C., la Crítica de la Razón Pura de Kant en el siglo XVIII d.C. y la razón identificada con la realidad de Hegel en su “Fenomenología del Espíritu” (1807), que acabó proclamando como verdad infinidad de cosas contradictorias hasta el punto de que hoy ya no se sabe qué es la verdad.

¹⁸ Cfr. Padilla, María Cecilia y Bey, Facundo Norberto. “La ciencia es ciencia de la ideología en Louis Althusser.” Revista Desafíos, vol. 28, núm. 1, 2016, Universidad del Rosario, Argentina, pp. 373-400.

¹⁹ Cfr. Ocampo Ponce, Manuel. “La educación en virtudes en santo Tomás de Aquino frente a la educación para la verificación y la acción de Jean Piaget.” Revista Akademeia Vol. 20, Núm 2 (2021) Universidad Gabriela Mistral, Argentina, p. 67.

²⁰ Cfr. *Ibidem*, p.141.

²¹ Cfr. Ocampo Ponce, Manuel, *op. cit.*, p. 67.

Como lo hemos dicho anteriormente, no fue difícil pasar de la dictadura del relativismo anunciada por Joseph Ratzinger²², a la tiranía del error con una agenda en la que lo falso es considerado como verdadero y lo verdadero como falso, mientras lo malo es considerado como bueno y lo bueno como malo²³. El impacto en la cultura ha sido muy grande, porque actualmente nos encontramos bajo la primacía del saber empírico que pretende reducir la explicación científica de la realidad a la verificación sensible que busca prescindir de la especulación filosófica²⁴. Basta señalar como ejemplo la obra que publicó Jean Piaget en 1950 titulada *Introduction a l'épistémologie génétique*, en la que manifiesta públicamente su desprecio de la filosofía²⁵. El problema radica en que Jean Piaget fue seguido por Ernst von Glasersfeld quien en el año de 1996 afirmaba que el constructivista más prolífico del s.XX había sido Jean Piaget²⁶, y así se posiciona como pieza clave del constructivismo en la educación teniendo un gran impacto en los sistemas educativos hasta el día de hoy.

Piaget intentó colocar la biología como prototipo de la filosofía²⁷ mientras negaba la validez de la filosofía afirmando que, en lugar de conocimientos científicos, la filosofía propone meras ilusiones²⁸. El inmanentismo de Piaget es patente en toda su obra en la que, en palabras de Glasersfeld, se encuentran afirmaciones como esta: "...lo que nosotros

²² Benedicto VI Misa "Pro Eligiendo Pontífice" Homilía del Cardenal Joseph Ratzinger Decano del Colegio Cardenalicio. Lunes 18 de abril de 2005. https://www.vatican.va/gpII/documents/homily-pro-eligendo-pontifice_20050418_sp.html

²³ *Vid supra*.

²⁴ "Aristóteles en su Protréptico dirigido a Temisión ya había respondido al intento de prescindir de la filosofía diciendo: "o debemos, o no debemos filosofar. Si debemos, debemos. Si no debemos, también debemos, para justificar esa manera de ver. Por consiguiente, en todos los casos debemos filosofar". Werner Jaeger. *Aristóteles*, trad. Gaos, México, Fondo de Cultura Económica, 1947, p.71. Cfr. Fondation Piaget, Jean. Défense de l'épistémologie génétique contre quelques objections "philosophiques", *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, année 86, t. 151, 1961 pp. 475-500. (Publié aussi sous le titre: 'Défense de l'épistémologie génétique' in: Implication, formalisation et logique natural.

https://www.fondationjeanpiaget.ch/fjp/site/bibliographie/index_articles_chrono7.php 72

²⁵ Cfr. Fondation Piaget, Jean. Défense de l'épistémologie génétique contre quelques objections "philosophiques", *Revue philosophique de la France et de l'étranger*, année 86, t. 151, 1961 pp. 475-500. (Publié aussi sous le titre: 'Défense de l'épistémologie génétique' in: Implication, formalisation et logique natural. https://www.fondationjeanpiaget.ch/fjp/site/bibliographie/index_articles_chrono7.php

²⁶ Cfr. Glasersfeld, Ernst von. *Radical Constructivism: A way of Knowing and Learning*. The Falmer Press, London, 1996.

²⁷ "...to consecrate my life to the biological explanation of knowledge." Piaget, Hean, "Jean Piaget en Boring, E. et al. (Eds.), *A History of Psychology in Biology*, vol. 4. Clark University Press, Worcester, Massachusetts, s/a, p.240. *Apud*. Glasersfeld, *Radical Constructivism*, *op.cit*, p. 55.

²⁸ Cfr. Piaget, Jean. "Sagesse et illusions de la philosophie", Paris, *Revue Philosophique de Louvain*, 1970/99/pp. 405-406. https://www.persee.fr/doc/phlou_0035-3841_1970_num_68_99_5566_t1_0405_0000_4

llamamos conocimiento no tiene ni puede tener el propósito de producir representaciones de una realidad independiente, sino que tiene una función adaptativa”²⁹. De hecho, Glasersfeld nos dice que la propuesta de Piaget se puede resumir en la afirmación: “la mente organiza al mundo al organizarse a sí misma”³⁰.

No obstante, el proceso de secularismo inmanentista siguió su curso con múltiples consecuencias que se extienden hasta la actualidad y que se derivan del hecho de que, sin la gracia, no sólo se destruye lo sobrenatural, sino también lo natural. Así se ha estado destruyendo la familia, la sociedad, el medio ambiente, etc. Toda la modernidad, con su proceso de secularización ha ido desembocado en el nihilismo, al punto que el daño del inmanentismo infiltrado en la cultura cristiana ha alcanzado los niveles que hoy estamos padeciendo.

RESUMEN

Los sistemas filosóficos modernos tienen como denominador común, la negación de la facultad intelectual humana para garantizar un conocimiento adecuado y suficiente de la realidad objetiva. Ese error se ha difundido por distintos medios, entre los que destacan sistemas educativos que promueven una prioridad del sujeto a costa de la negación implícita de la verdad que en el mundo contemporáneo es percibida, consciente o inconscientemente, como un constructo individual y social. Esa percepción equivocada de la realidad, ha contribuido a una crisis de la cultura que se manifiesta de muy diversas formas. La presente exposición tiene como objetivo presentar algunas de las ideas filosóficas difundidas por sistemas educativos relativistas, y algunos de sus efectos en la cultura contemporánea dominante, entre los que podemos mencionar: el secularismo, el capitalismo, el comunismo, etc., y que han conducido al paso de la dictadura del relativismo a la tiranía del error.

CURRICULUM

MANUEL OCAMPO PONCE Cirujano Dentista por la Universidad Latinoamericana. Licenciado en Filosofía por la Universidad La Salle. Maestro en Humanidades y Doctor en

²⁹ “... what we call knowledge does not and cannot have the purpose of producing representations of an independent reality, but instead has an adaptive function”. Glasersfeld, Ernst von. “Aspects of constructivism” en Catherine Twomey Fosnot, Ed. *Constructivism. Theory, Perspectives and Practice*. New York, ERIC, 1996, p.3.

³⁰ “The mind organizes the world by organising itself”. Piaget, Jean. *La construction du réel chez l’enfant*. Delachaux et Niestlé, Neuchâtel, 1937. *Apud*. Glasersfeld, *op.cit*.

Filosofía por el Centro Universitario de la Ciudad de México en colaboración científica con la *Fondation de Recherches et D'Éditions de Philosophie Neohellenique de Atenas*. Maestro en Bioética por el Centro de Estudios e Investigaciones de Bioética CEIB. Es también Doctor en Filosofía y Letras por la Universidad Anáhuac del Sur además con estudios de Teología en la Universidad La Salle y el Instituto *Sapientia*. Director de la SITA de México. Ha sido Miembro Correspondiente de la Academia Pontificia de Santo Tomás de Aquino. Es Académico de Número en la Academia Hispanoamericana de Ciencias, Artes y Letras correspondiente a la Real Española. Ha sido Fundador y director de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Anáhuac del Sur. Fundador y Director de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Simón Bolívar y Vicerrector Académico de la Universidad Simón Bolívar. Actualmente es Profesor Investigador en el Instituto de Humanidades de la Universidad Panamericana y Director General del Centro de Estudios e Investigaciones de Bioética CEIB. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores: Nivel 1. Autor de siete libros y más de 40 artículos publicados en revistas científicas indexadas de Europa e Hispanoamérica. Ha sido profesor de licenciatura y posgrado en la UNAM, el ITAM, el ITESM, la Universidad Anáhuac y la Universidad Panamericana.